

Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina

Manuel Alcántara y Cristina Rivas*

Resumen: El presente artículo ofrece un análisis empírico de la división izquierda-derecha entre partidos políticos en América Latina a partir de la información del proyecto de investigación Élités Parlamentarias Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca. Para ello se identifican los ejes de polarización con dicha división (intervención estatal, valores, imagen de Estados Unidos, Fuerzas Armadas y democracia). Para ello se utiliza el Hj-Biplot, una técnica estadística que permite representar de manera simultánea los ejes de polarización y la posición específica de los partidos respecto a ellos. Los resultados del análisis indican que la imagen de los Estados Unidos, los valores y la proclividad democrática constituyen los principales ejes de polarización entre los partidos con representación parlamentaria analizados.

Palabras clave: clivajes políticos, polarización partidista, izquierda y derecha, representación biplot, América Latina.

The Spatial Dimensions of Left-Right Polarization in Latin America

Abstract: This article uses the interview data from the Parliamentary Elites Project of the University of Salamanca to measure left-right divisions of Latin American political parties. It identifies the dimensions of left-right polarization (state intervention, values, images of the United States, the armed forces, and democracy). It relies upon Hj-Biplot, a statistical technique that permits simultaneously representing the dimensions of polarization and their particular weight in left-right cleavages. The article concludes that images of the United States, values, and support for democracy are the principal dimensions of polarization between legislative parties in selected Latin American countries.

Keywords: political cleavages, party polarization, left and right, biplot representation, Latin America.

* Manuel Alcántara es catedrático en el Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca, Campus Miguel de Unamuno, 37071, Salamanca, España. Correo electrónico: malcanta@usal.es. Cristina Rivas es investigadora contratada del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, Hospedería Fonseca, 37071 Salamanca, España. Correo electrónico: crisrivas@usal.es.

El artículo se recibió en septiembre de 2006 y fue aceptado para su publicación en marzo de 2007.

Introducción

En los países europeos se ha desarrollado en los últimos cuarenta años un gran número de estudios que se esfuerzan en determinar qué factores permiten explicar, de la mejor manera posible, el espacio en el que compiten los partidos políticos. En países con una larga trayectoria partidista el estudio de las líneas de división que estructuran la competencia de partidos permite sostener que los clivajes políticos permanecen vigentes y/o conviven con nuevas divisiones o conflictos sociales (Lipset y Rokkan, 1967; Inglehart, 1984).

La democratización y consolidación democrática de los países latinoamericanos supone la vuelta de los partidos a la arena política y con ello un incremento de los estudios de los sistemas de partidos en la región. Frecuentemente, se ha prestado especial atención a tres características fundamentales del sistema de partidos: la fragmentación, la volatilidad política y el número de partidos. Sin embargo, y tal y como señala Coppedge (1997), se ignoran otros aspectos importantes de los sistemas partidistas que constituyen la base de la competición política (la ideología, los intereses políticos, ideales, valores, así como los clivajes o líneas de división).

En América Latina los estudios sobre clivajes son escasos si bien, en la última década autores como Moreno (1999), Ruiz Rodríguez (2000), Alcántara (2004), Jones (2005) y Rivas (2006), entre otros, han realizado estudios sobre este tema con aportación empírica, ya sea a nivel de las élites políticas o de la ciudadanía. La incorporación del modelo de clivajes al contexto latinoamericano para explicar el origen y evolución del sistema de partidos ha dado lugar a una gran confrontación teórica acerca de la idoneidad o no de su uso en esta región (Dix, 1989; Ruiz Rodríguez, 2000; Mainwaring y Torcal, 2003), existiendo una cierta reticencia a su inclusión en los análisis de los sistemas partidistas latinoamericanos. Si los clivajes son entendidos como “pautas relativamente estables de polarización por las que determinados grupos apoyan determinadas políticas o partidos, mientras que otros apoyan políticas opuestas o a partidos opuestos” (Inglehart, 1984, p. 25) su aplicación en la política latinoamericana está justificada.

En esta línea, el concepto de clivaje que se utiliza en este trabajo hace referencia a las dimensiones de polarización programática que acercan o separan a los partidos políticos latinoamericanos etiquetados como partidos derechistas o izquierdistas, entendiendo la polarización como la dis-

tancia entre la izquierda y la derecha con relación a preferencias ideológicas respecto a temas concretos de interés político.

Este trabajo trata de identificar las principales líneas de división ideológica entre once partidos políticos latinoamericanos ubicados, por sus propios diputados, en los extremos de la escala izquierda-derecha así como la formación de familias partidistas a partir de la clasificación de las posiciones medias de los representantes en las dimensiones de polarización ideológica obtenidas. Seguidamente, se analiza cuál ha sido la evolución de esos partidos políticos en dos periodos legislativos consecutivos. Con ello se profundiza en las diferencias entre los partidos de izquierda y de derecha en América Latina con base en los clivajes definidos por las dimensiones extraídas a partir de una serie de variables relativas a cuestiones económicas, políticas, religiosas y sociales y si estas divisiones se mantienen en el tiempo. Pero también si existen cambios significativos al interior de cada partido en las dos legislaturas estudiadas.

En este trabajo se han llevado a cabo dos tipos de análisis estadísticos multivariantes: un análisis factorial y una representación *HJ-biplot* de las medias de los factores, obtenidos en el análisis factorial, y de los partidos políticos en los actuales parlamentos latinoamericanos seleccionados. El objetivo del análisis factorial en este caso es encontrar, a partir de un amplio número de variables observables, un número relativamente pequeño de factores que puedan ser utilizados para interpretar la relación entre dichas variables y, de este modo, obtener las dimensiones de polarización ideológica en los actuales parlamentos latinoamericanos. Una vez conocidas las líneas de división entre los partidos de izquierda y derecha, el interés se centra en conocer qué dimensiones son las que más polarizan a los partidos políticos y qué familias ideológicas se forman con base en cada uno de los clivajes encontrados. Con este fin se ha utilizado la representación *HJ-Biplot*, un análisis que permite representar simultáneamente las dimensiones ideológicas y los partidos políticos en un espacio de dimensión reducida, de forma que no sólo se puede conocer la configuración de los partidos políticos sino qué dimensiones son las responsables de dicha configuración.

Para dar respuesta a la segunda parte de este trabajo, la continuidad o el cambio ideológico de los partidos políticos en dos legislaturas consecutivas, se han repetido los mismos análisis estadísticos, pero en esta ocasión incluyendo los datos de las formaciones políticas en ambas legislaturas.

Finalmente, la comparación de los dos análisis *HJ-Biplot* realizados en este trabajo (el primero con los datos correspondientes a la legislatura ac-

tual y el segundo con los datos tanto de ésta como de la anterior) deja entrever, a pesar del corto periodo de tiempo considerado, que la capacidad discriminante de las dimensiones ideológicas se mantiene en el periodo analizado para la práctica totalidad de los clivajes.¹

Izquierda y derecha, el reto de su medición

Los conceptos “izquierda” y “derecha” son funcionales en la medida en que simplifican los programas y posiciones de los partidos políticos así como por su capacidad de nombrar a temas políticos relevantes en un momento dado (Knutsen, 1998).

Sin embargo, el uso de los términos “izquierda” y “derecha” en una región tan heterogénea como América Latina ha sido históricamente estéril y poco esclarecedor de la vida política. A las frecuentes interrupciones de los procesos democráticos, en los que el juego izquierda-derecha cobra un especial significado, se le sumó el imperio del populismo que durante décadas definió la política latinoamericana y que en su configuración de un universo político globalizador de características movimientistas confundía la relación izquierda-derecha hasta llegar a su plena disolución (Alcántara, 1991). No obstante, la recuperación del juego democrático ampliamente extendido a la gran mayoría de países de la región a lo largo del último cuarto de siglo ha posibilitado la reconfiguración de la liza partidista en el eje izquierda-derecha. La continuidad de la vida política democrática durante este lapso ha consolidado antiguos esquemas de confrontación ideológica, como sucede en Chile y Uruguay, y ha abierto otros nuevos como es el caso de Ecuador, El Salvador, México o Nicaragua. Esta confrontación ha podido ser medida eficazmente gracias al posicionamiento de los actores en el continuo izquierda-derecha dando cierto sentido al antagonismo político. Estudios recientes han puesto de manifiesto la necesidad de llevar a cabo trabajos empíricos comparativos, a fin de determinar el grado en el que la dimensión izquierda-derecha permite capturar características de la vida política y partidaria de cada país latinoamericano (Coppedge, 1998).

¹ El empleo de la misma técnica multivariante de análisis estadístico asegura que los resultados obtenidos van ligados a las opiniones de los parlamentarios entrevistados (teniendo en cuenta que se trata de muestras representativas) y no a la metodología utilizada.

La ubicación ideológica, cuyo significado ha sido fundamentalmente aplicado para el estudio de los sistemas políticos y de partidos (Sartori, 1976), se va a aplicar, en el presente trabajo, a los partidos como unidades de análisis aisladas con el fin, no tanto de medir la competencia partidista como de etiquetar a los partidos políticos para poder establecer grupos de partidos según las dimensiones ideológicas consideradas (Alcántara, 2004).

La escala izquierda-derecha es un mecanismo de medición y, sobre todo, de ubicación en un eje especialmente simbólico que se encuentra aceptado ampliamente en las ciencias sociales. A partir de la ubicación ideológica de sus miembros es posible conocer qué partidos políticos están más cercanos y cuáles más distantes, y hasta qué punto la proximidad entre partidos implica similaridad (Sani y Sartori, 1983). Mair (1997) refiriéndose a Europa Occidental indica que la izquierda y la derecha no solamente continúan siendo los mayores principios de organización en la política sino que también ayudan a crear unos cimientos uniformes en las pautas contemporáneas de la competición política. Por iguales términos aboga Imbeau (2001). Algo similar cabe contemplar para América Latina. Distintas contribuciones empíricas y comparadas sobre la realidad política latinoamericana (Coppedge, 1998; Alcántara, 1991, 1995, 1999 y 2004; Ruiz Rodríguez, 2003; Colomer y Estabel, 2005; Jones, 2005; Freidenberg, García Díez y Llamazares, 2006 y Rivas, 2006, entre otros) han mostrado que a pesar de las diferencias existentes en cada contexto nacional, la dimensión izquierda-derecha es empleada de forma habitual por los políticos latinoamericanos ayudando de esta forma a predecir la pertenencia partidista de los legisladores y los políticos, además de ir asociada a determinadas actitudes y opiniones políticas (Alcántara y Llamazares, 2006). Los actores se autoubican, ubican a sus partidos y a las formaciones competidoras en el referido continuo y muestran sus preferencias en cuestiones políticas diferentes que pueden ser transferidas a escalas facilitando análisis estadísticos, y garantizando la validez de dichos indicadores. Dentro del universo partidista los legisladores son miembros relevantes por su influencia en el curso de los procesos políticos y su papel clave en la conformación de la cultura política de un país, además se tiene fácil acceso a ellos y su número, relativamente pequeño frente a otros tipos de integrantes del partido, permite obtener muestras representativas de unidades de información y observación. García Díez y Mateos Díaz (2006) analizan la adecuación e importancia de profundizar en el conocimiento de las actitudes, opiniones y valores de la élite parlamentaria latinoamericana, lo

que no impide que deban realizarse análisis contextuales más complejos en los que se tengan en cuenta otros colectivos políticos. Con este referente, los legisladores latinoamericanos vienen siendo entrevistados desde 1994 bajo la inspiración de un proyecto de investigación² que permite clasificar a los partidos políticos ideológicamente, así como obtener datos de su valoración y opinión sobre distintas cuestiones de la realidad política representativas de la polarización ideológica.

Los once partidos políticos seleccionados cumplen dos tipos de requisitos: cuentan con representación legislativa a lo largo de la última década en los Congresos latinoamericanos, y han sido ubicados por sus propios diputados en los extremos de la escala izquierda-derecha. Aun cumpliendo estos dos requisitos, no han sido considerados los partidos con menos de cinco diputados entrevistados, es el caso de Unión por el Perú (UPP). Del mismo modo, se ha limitado el estudio a un máximo de dos partidos políticos por país (uno de derecha y otro de izquierda, siempre que esto sea posible). En los países donde existe más de un partido de izquierda o de derecha que cumple los criterios establecidos, se ha seleccionado el partido con la media de ubicación más extrema (ya sea a la derecha o a la izquierda). Es el caso en Ecuador de Izquierda Democrática (ID) y Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP).

En el cuadro 1 se presentan las medias de ubicación ideológica de todos los partidos políticos latinoamericanos con representación parlamentaria en las dos últimas legislaturas. Para este análisis se han seleccionado sólo los partidos con medias de ubicación más extremas. Así, en una escala de 1 a 10, donde 1 significa "izquierda" y 10 "derecha", se ha considerado como de izquierda aquel que obtiene una media, en una de las dos legislaturas analizadas, menor o igual a 3.5 en la escala de ubicación ideológica del partido, y como de derecha aquel con una media mayor o igual a 7.5 en dicha escala. Se es consciente de la limitación que puede suponer para el estudio el considerar como criterio de selección de los partidos políticos su ubicación ideológica puesto que, para los estudiosos del tema, es fácil que hayan quedado fuera de este marco de análisis partidos que, a la vista de todos, defienden políticas características de la izquierda o de la derecha. Pero como se ha mencionado anteriormente parece demostrado empíricamente la validez de su utilización y el hecho de que un 98% de los legisladores entrevistados en

² El proyecto es conocido con el nombre de PELA y se lleva a cabo en la Universidad de Salamanca.

este estudio sea capaz de ubicar a su propio partido político en la escala ideológica justifica la utilización del continuo izquierda-derecha como criterio sólido de clasificación de los partidos políticos latinoamericanos.

Los partidos analizados, que cumplen este criterio espacial, son el Partido Socialista (PS) y la Unión Democrática Independiente (UDI) en Chile, el Movimiento Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País (MUPP-NP) y el Partido Social Cristiano (PSC) en Ecuador, el Partido Nacional Hondureño (PNH) en Honduras, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en México, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, el Partido Reformista Social Cristiano (PRSC) en República Dominicana, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) en El Salvador y el Frente Amplio-Encuentro Progresista (FA-EP) en Uruguay. La selección de casos bajo este criterio facilita la identificación de los elementos diferenciadores y constitutivos de dicha polarización, frente a otros partidos cuya distancia ideológica y, por consiguiente, su polarización es menor.³

Principales dimensiones de la polarización en los actuales Parlamentos latinoamericanos

Las cinco dimensiones ideológicas son el resultado de la aplicación de un análisis factorial exploratorio con rotación varimax,⁴ basado en las respuestas de los diputados de los actuales parlamentos latinoamericanos a una serie de preguntas que miden sus posiciones ante cuestiones económicas, políticas, religiosas y sociales y proporcionan información sobre las divisiones políticas de los miembros de los distintos partidos analizados en torno a cuestiones concretas. La selección de las variables incluidas en el análisis

³ Una observación a tener en cuenta es que los análisis de este trabajo están basados en las percepciones y evaluaciones de los legisladores, lo cual no significa que coincidan con las posiciones estratégicas que los partidos adoptan en el parlamento. No obstante, se asume que existe una asociación importante entre las posiciones y actitudes ante distintos temas de los miembros de un partido y su propio partido.

⁴ Los resultados obtenidos cumplen los supuestos necesarios para la realización de un análisis factorial, con un valor de la medida de adecuación muestral Kaiser Meyer Olkin igual a 0.754. Con la extracción de los cinco primeros factores se obtiene un modelo factorial que explica el 56.58%, porcentaje aceptable si se tiene en cuenta el número de casos de los que se dispone (N=298) y de la reducción de la dimensión conseguida (se pasa de 19 variables a 5).

CUADRO 1. Clasificación de los partidos políticos latinoamericanos por su ideología

País	Partido	Ubicación ideológica media del partido en la 1ª legislatura	Ubicación ideológica media del partido en la 2ª legislatura	Núm. diputados en la Cámara y % sobre total de la Cámara	Núm. diputados entrevistados 1ª legislatura	Núm. diputados en la Cámara y % sobre total de la Cámara	Núm. diputados entrevistados 2ª legislatura
Argentina	PJ	5.50	5.15	119 (46.3)	59	131 (51.0)	51
	UCR	4.88	4.54	68 (26.5)	34	46 (17.9)	24
Bolivia	MNR	5.05	6.21	26 (20.0)	20	36 (27.7)	19
	MIR	4.41	4.56	23 (17.7)	17	26 (20.0)	16
Chile	UCS	5.81	4.50	21 (16.2)	16	5 (3.8)	5
	PDC	4.83	5.28	39 (32.5)	29	24 (20.0)	18
	RN	6.76	6.80	23 (19.2)	17	21 (17.5)	16
	UDI	8.18	7.08	23 (19.2)	17	36 (30.0)	25
	PPD	4.00	3.85	16 (13.3)	12	21 (17.5)	15
Colombia	PS	2.50	2.56	11 (9.2)	8	12 (10.0)	9
	PL	5.00	5.47	83 (51.6)	48	109 (65.7)	60
	PC	7.21	7.43	43 (26.7)	29	48 (28.9)	27
	PUSC	6.64	6.24	27 (47.4)	22	19 (33.3)	17
Costa Rica	PLN	5.40	4.93	23 (40.4)	20	16 (28.1)	14
	ARENA	8.05	8.42	31 (36.9)	20	27 (32.1)	26
El Salvador	FMLN	2.28	1.72	29 (34.5)	25	31 (36.9)	29
	PCN	6.55	7.27	14 (16.7)	11	16 (19.0)	15
	PSC	7.46	8.09	28 (23.1)	26	24 (24.0)	23
	PRE	4.48	4.21	24 (19.8)	22	15 (15.0)	14
Ecuador	ID	4.24	3.47	18 (14.9)	17	15 (15.0)	15
	MUPP-NP	3.50	3.22	7 (5.8)	7	11 (11.0)	11
	PAN	6.92	6.55	19 (16.8)	13	14 (8.9)	11
Guatemala	FRG	6.51	5.73	63 (55.8)	44	31 (19.6)	23
	Unionista	4.57	6.25	10 (8.8)	7	5 (3.2)	4
	UNE	4.75	4.32	6 (5.3)	4	29 (18.4)	22

Honduras	PLH	5.73	5.00	67 (52.3)	37	55 (43.0)	42
	PNH	7.87	7.70	55 (43.0)	30	61 (47.7)	48
México	PAN	6.38	6.94	207 (41.4)	51	153 (30.6)	38
	PRD	4.18	3.14	52 (10.4)	13	95 (19.0)	22
	PRI	5.25	5.61	210 (42.0)	52	224 (44.8)	57
Nicaragua	PL	7.13	7.11	42 (45.2)	32	48 (52.2)	27
	FSLN	2.33	1.69	36 (38.7)	27	38 (41.3)	29
Panamá	PRD	5.90	6.43	34 (47.9)	30	42 (53.8)	36
	PA	7.05	7.21	22 (31.0)	20	16 (20.5)	14
Paraguay	ANR	5.92	5.74	45 (56.3)	36	37 (46.3)	23
	PLRA	5.29	5.69	35 (43.8)	29	21 (26.3)	16
Perú	PAP	4.14	3.82	8 (6.7)	7	28 (23.3)	22
	UPP	5.58	2.67	17 (14.2)	12	6 (5.0)	3
República Dominicana	PRD	4.87	6.39	67 (45.0)	47	72 (48.0)	57
	PLD	4.58	5.61	49 (32.9)	34	42 (28.0)	32
	PRSC	8.00	7.97	17 (11.4)	11	36 (24.0)	29
Uruguay	FAVEP	3.03	2.91	40 (40.4)	30	52 (52.5)	30
	PC	5.55	5.33	33 (33.3)	21	10 (10.1)	9
	PN	5.77	5.73	22 (22.2)	14	36 (36.4)	29
Venezuela	AD	4.53	5.60	55 (27.1)	18	31 (18.8)	16
	MAS	4.13	3.83	24 (11.8)	8	21 (12.7)	12
	COPEI	5.67	7.00	53 (26.1)	18	7 (4.2)	6

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (1997-2005). Nota: la pregunta realizada a los legisladores y de la que se ha obtenido la ubicación media del partido es la siguiente: *Como recordará, cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En una escala de 1 a 10, donde 1 significa "izquierda" y 10 "derecha", ¿dónde situaría Ud. a su propio partido político?* Brasil no se incluye en el estudio por carecer de datos para este país. Las legislaturas en Chile (UDI y PS) son las correspondientes a: 1998-2002 y 2002-2006. Las legislaturas en El Salvador (ARENA y FMLN) son las correspondientes a: 2000-2003 y 2003-2006. Las legislaturas en Ecuador (PSC y MUPP-NP) son las correspondientes a: 1998-2002 y 2002-2006. Las legislaturas en Honduras (PNH) son las correspondientes a: 1997-2001 y 2001-2005. Las legislaturas en México (PRD) son las correspondientes a: 2000-2003 y 2003-2006. Las legislaturas en Nicaragua (FSLN) son las correspondientes a: 1997-2001 y 2001-2006. Las legislaturas en República Dominicana (PRSC) son las correspondientes a: 1998-2002 y 2002-2006. Las legislaturas en Uruguay (FA-EP) son las correspondientes a: 2000-2005 y 2005-2010. Porcentajes entre paréntesis.

CUADRO 2. Variables en el análisis

-
- Evaluación de la democracia en el país
 - Valoración del papel de las Fuerzas Armadas en la actualidad
 - Opinión personal con respecto al aborto
 - Las relaciones con las Fuerzas Armadas como problema para la consolidación democrática
 - Papel de las elecciones (como mecanismo para la representación política)
 - Preferencia de Estados Unidos como socio comercial
 - Preferencia de Estados Unidos como socio inversor
 - Papel de los partidos políticos
 - Las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el gobierno como amenaza para la estabilidad de la democracia
 - Grado de intervención estatal en subvencionar la vivienda al ciudadano
 - Grado de intervención estatal en generar trabajo
 - Grado de intervención estatal en dar cobertura general sanitaria
 - Grado de intervención estatal en garantizar una educación universitaria general y gratuita
 - Grado de intervención estatal en dar cobertura de seguro de desempleo
 - Grado de intervención estatal en proteger el medio ambiente
 - Grado de intervención estatal en cubrir las necesidades básicas de todos los ciudadanos
 - Grado de religiosidad y práctica religiosa
 - Opinión personal con respecto al divorcio
 - Interés por pertenecer en un futuro al ALCA
-

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario de PELA (1997-2005).

(véase cuadro 2), frente a otro conjunto de posibles indicadores, ha estado basada en criterios que siguen en gran medida lo avanzado por Alcántara (2004).

La finalidad de este análisis es la identificación de estructuras latentes que permitan establecer cuáles son los principales ámbitos de diferenciación de la derecha y la izquierda latinoamericanas a partir de las opiniones y preferencias de sus parlamentarios. Se obtienen cinco factores que explican el 56.6% de la varianza total.

El primer factor, el de mayor poder explicativo (17.3%) lo componen variables relacionadas con la intervención estatal en políticas públicas. El segundo factor extraído, 11.6% de varianza total, está compuesto por variables que tienen que ver con valores. El tercero es el relativo a la imagen que los parlamentarios latinoamericanos tienen de Estados Unidos y explica el 9.7% de la varianza. El cuarto factor está integrado por variables relativas al papel que las Fuerzas Armadas juegan en la actualidad en América Latina. Y, finalmente, el último factor es el relacionado con la proclividad democrática.

ca y está formado por las variables relativas al papel de los partidos políticos y de las elecciones como mecanismo para la representación política, así como el grado de democracia existente en su país (véase cuadro 3).

De los resultados anteriores es posible establecer cinco grandes clivajes de polarización programática en los Parlamentos latinoamericanos: “Intervención estatal”, “Valores”, “Imagen de Estados Unidos”, “Fuerzas Armadas” y “Democracia”.

Estos factores permiten obtener un mismo sistema de referencia para el conjunto de partidos políticos latinoamericanos seleccionados, a partir del cuál se puede conocer la importancia relativa de los clivajes de polarización ideológica.

Tras extraer las cinco dimensiones en las que los partidos políticos objeto de estudio muestran posiciones claramente diferenciadas, se pretende conocer cuáles de estas líneas de división son las que establecen mayor polarización entre las formaciones de izquierda y de derecha aquí abordadas y cuál es el posicionamiento de los partidos en torno a estas dimensiones.

Para dar respuesta a todos estos interrogantes, y de manera complementaria, se realiza un análisis multivariante poco utilizado en el campo de la ciencia política, el *HJ-Biplot* (Galindo, 1986), extensión de los métodos *Biplot* de Gabriel. Las variables utilizadas en esta representación *HJ-Biplot* son las medias de las puntuaciones factoriales (para cada uno de los partidos políticos considerados) obtenidas en el análisis factorial. Las representaciones que comprenden el análisis simultáneo de casos (partidos) y de variables son interesantes, ya que no sólo permiten conocer la configuración de los partidos políticos sino también qué variables son responsables de la configuración de los mismos (para una mejor comprensión de esta técnica multivariante ver apéndice metodológico).

Antes de interpretar los gráficos biplot habría que tener en cuenta una serie de aspectos importantes del análisis. Por un lado, la bondad de ajuste de la representación biplot en el subespacio de máxima inercia (es decir, conocer cuál es la cantidad de información retenida en el análisis). Y por otro, la parte de variabilidad de cada una de las variables explicadas por el factor y la calidad de representación de los partidos políticos en los gráficos.⁵

⁵ Dado que la variabilidad total de los datos no puede ser recogida en un solo gráfico, puesto que no se trata de un fenómeno bidimensional, se han retenido los tres primeros ejes factoriales del *HJ-Biplot*. La tasa de inercia en el primer plano factorial (es decir, la cantidad de infor-

CUADRO 3. Dimensiones de polarización (variables ordenadas según su contribución a la formación del factor)

Variables	Factor 1 (17.3%) varianza explicada	Factor 2 (11.6%) varianza explicada	Factor 3 (9.7%) varianza explicada	Factor 4 (9.4%) varianza explicada	Factor 5 (8.6%) varianza explicada
Dar cobertura general sanitaria	.751				
Dar cobertura seguro de desempleo	.690				
Proteger el medio ambiente	.681				
Garantizar educación universitaria general y gratuita	.680				
Generar empleo	.678				
Cubrir las necesidades básicas	.667				
Subvencionar vivienda al ciudadano	.586				
Legalización del aborto	.834				
Legalización del divorcio	.777				
Grado de religiosidad	.773				
Preferencia de EE.UU. como socio comercial			.743		
Preferencia de EE.UU. como socio inversor			.709		
Interés de pertenecer en un futuro al ALCA			-.654		
Relaciones con las Fuerzas Armadas como problema para la consolidación democrática				.787	
Relaciones entre Fuerzas Armadas y gobierno amenaza para la estabilidad de la democracia				.731	
Valoración de las Fuerzas Armadas en la actualidad				-.638	
Papel de los partidos políticos					.733
Grado de estabilidad democrática					.703
Papel de las elecciones					.623

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del análisis factorial con los datos de PELA (1997-2005).

El análisis de la representación *biplot* pone de manifiesto que las dimensiones ideológicas con mayor variabilidad y, por tanto, con mayor capacidad discriminadora son dos: “Imagen de Estados Unidos” y “Valores”. Si bien, la “Democracia” y el papel de las “Fuerzas Armadas” tienen una aportación importante a la hora de discriminar a la izquierda y la derecha en América Latina. La “Intervención estatal” es el clivaje que presenta la variabilidad más baja en el plano factorial⁶ (véase figuras 1 y 2, y cuadro 2 del apéndice metodológico).

La calidad de representación en los gráficos *biplot* para la práctica totalidad de nuestros casos es buena o aceptable. De modo que es posible extraer conclusiones fiables respecto a las proyecciones de los partidos políticos sobre las dimensiones de polarización programática para todas las formaciones políticas excepto para el PSC en Ecuador, dada su baja contribución a la formación de las dimensiones programáticas en este plano (y que supone que su posición en el espacio de dimensión reducida pueda ser aparente) y el FMLN en El Salvador. En este último caso hay que ser cautos a la hora de extraer conclusiones definitivas.⁷

Los gráficos *biplot* (véase figuras 1 y 2) muestran cómo las fuerzas de izquierda y de derecha en los actuales Congresos latinoamericanos quedan claramente divididas por las dimensiones de polarización ideológica obtenidas en el análisis factorial. Los partidos de derecha se sitúan gráficamente a la izquierda en el primer y segundo plano factorial, mientras que los de iz-

mación retenida), formado por el eje 1 y 2, alcanza el 61.1%, consiguiéndose en el espacio, formado por los tres primeros ejes (1, 2 y 3), el 79.6% de la variabilidad total en los datos, es decir, se pueden interpretar las posiciones de los partidos y de las dimensiones ideológicas con una pérdida de información relativamente pequeña (un 20% sobre el total), lo que garantiza la fiabilidad de la interpretación de los datos (véase cuadro 1 del apéndice metodológico).

⁶ Un análisis más detallado, implica conocer a qué se debe esa menor contribución. Una posible interpretación está en la presencia de posiciones medias de los parlamentarios entrevistados para las variables que componen esta dimensión y, por consiguiente, la no relación entre ésta y la pertenencia a un partido político (medido a partir del continuo izquierda-derecha). O bien, que esta dimensión esté mejor representada en otros planos factoriales aquí no considerados. En este caso habría que buscar en los planos formados por los ejes 1 y 4, 2 y 4 o 3 y 4 para confirmarlo, ya que queda un 20% de variabilidad total no explicada por los tres ejes retenidos. No obstante, y como se demostrará en páginas posteriores, esta dimensión permite distinguir igualmente entre fuerzas políticas de izquierda y de derecha.

⁷ La calidad de representación del PSC en el plano factorial formado por los ejes 1, 2 y 3 es de 134 sobre 1.000 siendo la del FMLN de 325 sobre 1.000 (véase cuadro 3 del apéndice metodológico).

quierda (bien representados en el eje 1-2) aparecen posicionados en la parte derecha del primer plano factorial (figura 1). Por otra parte, dentro de la izquierda se observan dos grupos claramente diferenciados, por un lado, aquellos situados en el cuadrante inferior derecho (FSLN, FMLN, PRD y MUPP-NP) que representan una izquierda de carácter revolucionario⁸ y, por otro, una izquierda más moderada, en términos ideológicos y programáticos,⁹ ubicada en el cuadrante superior derecho (FA/EP y PS).

Esto implica que el primer plano factorial (figura 1) separa, por un lado, a aquellos partidos políticos proclives a una mayor participación estatal en políticas públicas, con un bajo componente de sus valores y que evalúan negativamente el papel de las Fuerzas Armadas en el momento de la realización de la encuesta, todos ellos posicionados en la parte derecha del gráfico, frente a los neoliberales en términos económicos, conservadores en sus valores y que consideran positivo el papel de las Fuerzas Armadas, situados en la parte izquierda del gráfico. Por otro lado, también separa a aquellos partidos con una imagen positiva y favorable a la firma de acuerdos con Estados Unidos, menos proclives a la democracia en el país (parte inferior del gráfico) de los que manifiestan un claro rechazo a estrechar relaciones con los Estados Unidos y apuestan por un modelo de democracia en el que partidos políticos y elecciones son esenciales para el funcionamiento del sistema político (parte superior del gráfico).

Es significativo que algunas de estas dimensiones ideológicas no sólo separan a la derecha de la izquierda sino que permiten establecer diferencias dentro del conjunto de partidos de derecha o de izquierda, tal es el caso de los cliques “Intervención estatal” e “Imagen de Estados Unidos”, principalmente.

⁸ Desde sus orígenes, el FSLN se caracterizó por su identidad antiimperialista, revolucionaria y marxista. El FMLN recoge en sus Estatutos su definición como “partido democrático, revolucionario y socialista” y el PRD en su Declaración de Principios dice que “Asume las tradiciones históricas que dieron origen a las grandes revoluciones de México: la Independencia, la Reforma y la Restauración de la República y la Revolución de 1910. (...) se identifica con las revoluciones socialistas, los movimientos de liberación nacional y la izquierda mundial”.

⁹ En el caso del FA, durante la segunda mitad de la década de 1980 y principios de 1990, tuvo que adaptarse y organizarse para ser una opción política viable. La moderación, ideológica como programática, fue pieza clave en dicho proceso, principalmente para la formación de alianzas con otros partidos ubicados más hacia el centro (Yaffé, 2006). Algo similar le sucede al PS en Chile, miembro de la Concertación de Partidos por la Democracia (junto al Partido por la Democracia, PPD, el Partido Radical Social Demócrata, PRSD, y la Democracia Cristiana, PDC), coalición que ha llevado a cabo el proceso de transición y que ha elegido ya cuatro gobiernos desde el término de la dictadura de Pinochet (Bianchini, 2006).

Si bien, no será posible extraer conclusiones fiables de estas formaciones políticas para la dimensión “Democracia” e “Imagen de Estados Unidos”, ya que en el eje 1-3 estas dimensiones tienen una pésima calidad de representación en la medida en que la contribución relativa de los ejes a ambas dimensiones es muy baja (véase cuadro 3 del apéndice metodológico).

Una vez conocidas las dimensiones ideológicas que tienen mayor poder discriminante entre los partidos políticos, se aborda el estudio de las posibles familias partidistas formadas a partir de cada una de estas dimensiones.¹⁰

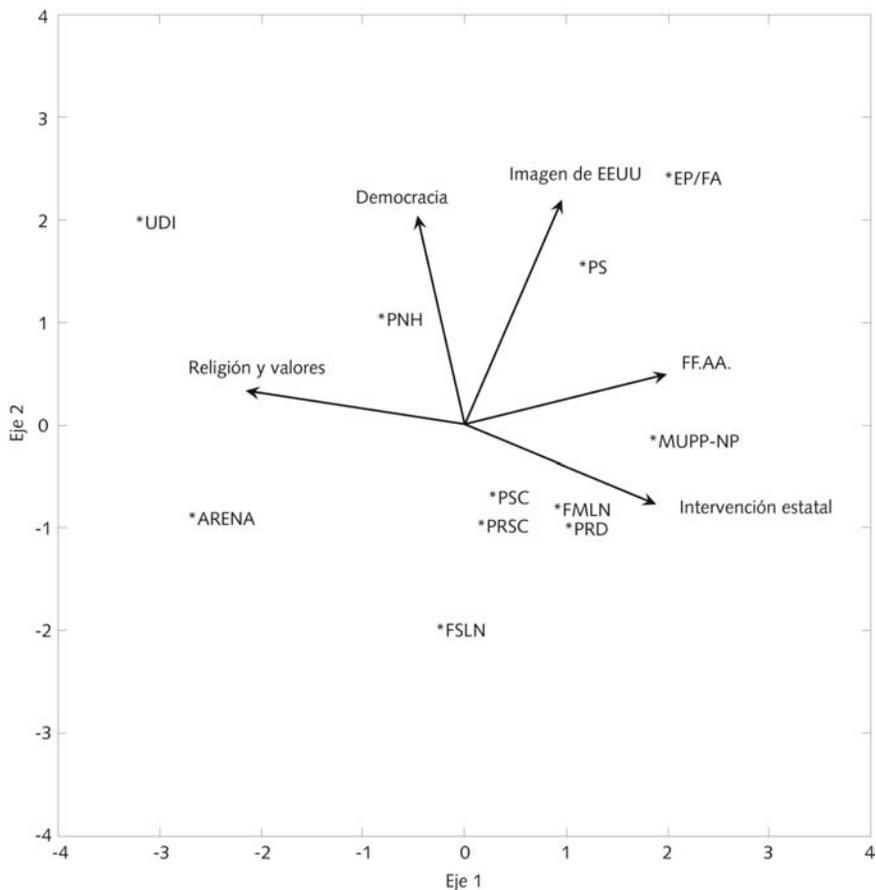
Clasificación de los partidos políticos en las principales dimensiones ideológicas: intervención estatal

Las transformaciones estructurales asociadas a un modelo de desarrollo centrado en el mercado y en políticas neoliberales se han convertido en otro escenario de competencia para los partidos políticos latinoamericanos. Con frecuencia se han asociado políticas económicas neoliberales y de mercado con fuerzas políticas de derecha, y las posiciones a favor de aumentar la capacidad de intervención del Estado en la esfera económica-social con partidos de izquierda. La confrontación entre mercado-estado viene articulando la política latinoamericana desde la mitad de la década de 1980 y, pese a que en la actualidad este binomio no tenga la misma capacidad discriminadora que en décadas pasadas, sigue siendo una de las principales líneas de competencia partidista entre la izquierda y la derecha latinoamericana.

La dimensión “Intervención estatal”, como se vio al interpretar el análisis factorial, está formada por aquellas variables relacionadas con la intervención del Estado en diferentes políticas públicas (salud, vivienda, medio ambiente, educación universitaria, trabajo, seguro de desempleo o cubrir las necesidades básicas de todos los ciudadanos). Así, proyectando en las figuras 1 y 2 cada uno de los partidos políticos de forma perpendicular al vector que representa al clivaje “Intervención estatal” se obtiene la clasificación de los mismos. De modo que todos aquellos partidos posicionados cerca de la punta de la flecha de este vector estarán a favor de una intervención estatal en este tipo de políticas públicas, principalmente de carácter social, lo

¹⁰ La relación partido político-dimensiones ideológicas se estudia a través de la proyección perpendicular de los puntos que encarnan a los partidos sobre los vectores que representan a las dimensiones programáticas obtenidas en el análisis factorial, lo que permite determinar cuáles son los clivajes que más diferencian subconjuntos de partidos.

FIGURA 1. Representación *HJ-Biplot* de la matriz de datos (eje 1 y 2)

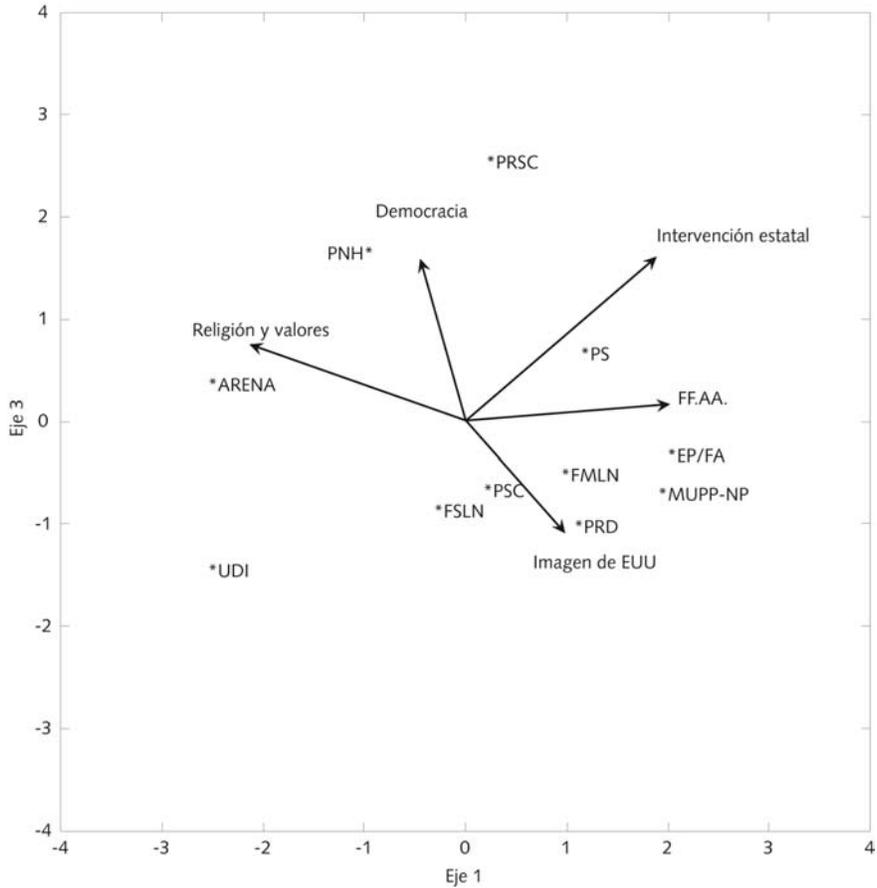


Fuente: Resultados obtenidos del *HJ-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005).

que definiría una situación “estatista”, mientras que los situados en el extremo opuesto del vector, que defienden una menor intervención del Estado en la esfera económica-social estarán a favor de un modelo neoliberal en la economía.

Los resultados recogidos en el cuadro 4 ponen de manifiesto que el polo estatista atrae a un mayor número de partidos que el neoliberal reflejando, posiblemente, el cambio acontecido desde principios de la presente década como reacción a las políticas de ajuste estructural diseminadas por la región

FIGURA 2. Representación *HJ-Biplot* de la matriz de datos (eje 1 y 3)



Fuente: Resultados obtenidos del *HJ-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005).

desde la segunda mitad de la década de 1980. El predominio de la vertiente estatista es una muestra de pervivencia, al menos en la opinión de los entrevistados, de “programas clásicos de defensa de la matriz estadocéntrica” (Alcántara, 2004, p. 140). Los partidos estatistas son claramente de izquierda: MUPP-NP, PRD, FA/EP, FMLN, PS y FSLN, pero también los hay de derecha como es el caso del PRSC y PNH (véase figuras 1 y 2). Son, principalmente, el MUPP-NP, el PRD y el FMLN (si bien la posición de este último debe tomarse con mucha precaución dada su baja calidad de representación) quienes

plantean un rechazo claro a las políticas neoliberales en la economía otorgándole al Estado un papel más activo en lo económico y social. Para todos ellos puede mantenerse que existe una gran coherencia entre los resultados obtenidos y los programas o estatutos partidistas (Alcántara y Freidenberg, 2001). Resulta llamativo el posicionamiento del PS chileno y el FSLN nicaragüense en este clivaje con una posición más moderada dentro del polo estatista, lo que demuestra que no siempre los programas y discursos de los partidos coinciden con sus posiciones ideológicas. El PS en su Declaración de Principios establece en el art. 3 que “(...) Rechazan los comportamientos egoístas y excluyentes que la lógica del sistema capitalista impone a los seres humanos”. En el caso del FSLN su oposición al neoliberalismo es la base de su programa político. Sus estatutos indican que “El Frente Sandinista de Liberación Nacional es un partido Revolucionario, socialista, democrático y antiimperialista” (Alcántara, 2004, pp.143, 145). No obstante, hay que tener en cuenta la diversidad de los ámbitos de intervención estatal que componen esta dimensión de polarización puesto que, tal y como se ha demostrado en otros estudios, la opinión de la izquierda latinoamericana respecto al papel del Estado en cuanto ente regulador del mercado y la provisión de bienes y servicios difiere de unos partidos a otros según el ámbito y área de intervención del que se trate (Martí Puig y Santiuste Cué, 2006, pp. 339-340), coincidiendo, en buena medida, la clasificación de los partidos de izquierda realizada en dichos estudios con los resultados aquí presentados. Esto puede justificar la posición moderada de estos dos partidos políticos en esta dimensión.

En el ámbito neoliberal y pro mercado, queda constancia de la casi exclusiva presencia de dos fuerzas políticas de derecha: UDI y ARENA. Dentro del grupo conservador, la UDI se perfila como la fuerza política, con diferencia, más favorable a una política de mercado en la economía.¹¹

¹¹ En el art. 16 de la Declaración de Principios se defienden las políticas neoliberales al establecer que “la experiencia demuestra que los sistemas económicos que estimulan en cada persona la capacidad generadora de riqueza, obtienen un desarrollo económico y un bienestar social muy superiores a los colectivismos planificados por la burocracia estatal (...) cuanto más se acerque el Estado a ser el único empleador o fuente de ingresos para las personas, más próximo se estará al control de éstas por los detentadores del poder político” (<http://www.udi.cl/udi/principios>).

CUADRO 4. Clasificación de los partidos políticos en la dimensión intervención estatal

Dimensión intervención estatal	Partidos políticos *
Estatismo	MUPP-NP, PRD, FMLN, FA/EP, PS, FSLN, PRSC, PNH
Neoliberalismo	UDI, ARENA

Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos *HI-Biplot*. * Los partidos políticos no incluidos en el cuadro es porque tienen una calidad de representación mala en esta dimensión y, por tanto, su clasificación en un grupo u otro puede ser sólo aparente.

Clasificación de los partidos políticos en las principales dimensiones ideológicas: democracia

El clivaje autoritarismo-democracia no ha ocupado un lugar predominante en la estructuración de los sistemas de partidos de muchos países latinoamericanos a pesar de haber estado marcados por la experiencia política autoritaria de las décadas de 1970 y 1980. En gran medida las transiciones a la democracia tuvieron éxito precisamente por la adopción del credo democrático sin restricciones por parte de la clase política. Sin embargo, tras varios lustros de funcionamiento de las instituciones democráticas se pueden encontrar matices que diferencian a los partidos según su mayor o menor proclividad democrática y más concretamente sobre su idea de cómo debe desarrollarse la democracia.

Las variables que componen el clivaje de “Democracia” son las relativas al reconocimiento del papel de los partidos políticos y de las elecciones como mecanismos para la representación política, así como la evaluación de la estabilidad democrática en el país. Este clivaje divide a las formaciones políticas en dos polos bien diferenciados: por un lado, las que valoran la democracia en el país y apuestan por un modelo de democracia en el que se incluya a los partidos políticos y las elecciones como aspectos esenciales de la democracia liberal, lo que definiría una situación de “mayor proclividad democrática” (las proyectadas en la figura 1 cerca de la punta de la flecha que representa a esta dimensión) y por otro, aquellas que opinan que los partidos y las elecciones no son ingredientes básicos para el funcionamiento de la democracia, que representaría el polo de “menor proclividad democrática”.

Así todo, el grupo de partidos con mayor proclividad democrática está formado básicamente por la UDI y PS chilenos y el FA/EP uruguayo, lo que

CUADRO 5. Clasificación de los partidos políticos en la dimensión democracia

Dimensión democracia	Partidos políticos *
Menor proclividad democrática	MUPP-NP, FMLN, FSLN, PRD, ARENA
Mayor proclividad democrática	UDI, PS, FA/EP

Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos *HI-Biplot*. * Los partidos políticos no incluidos en el cuadro es porque tienen una calidad de representación mala en esta dimensión y, por tanto, su clasificación en un grupo u otro puede ser sólo aparente.

evidencia el peso de la historia y de condicionantes sistémicos. La clasificación de partidos de menor proclividad democrática la encabezan el FSLN, el PRD y el FMLN, seguidos del MUPP-NP, fuerzas políticas presentes en sistemas de muy poca tradición democrática. En este sentido hay que tener en cuenta que tanto el FSLN como el FMLN surgieron para combatir la dictadura de Somoza, en el primer caso, y la salvadoreña en el segundo, pero su forma de expresión política no fue la democrática sino la violenta. A estos partidos de izquierda con menor proclividad democrática se le une la derecha salvadoreña, ARENA, que pese a adoptar una posición más moderada que el resto de partidos en este polo está más próxima a este grupo que al de sus homólogos de derecha.

La clasificación de los partidos políticos en esta dimensión pone de manifiesto que el clivaje de democracia no discrimina tanto a las formaciones políticas de derecha e izquierda como a la propia izquierda en sí misma. De modo que es posible hablar de una izquierda democrática que acepta los mecanismos formales de representación, como pueden ser los partidos y las elecciones, y con una mayor tradición democrática constituida por el PS chileno y el FA/EP uruguayo; y una izquierda que concede menor importancia a instituciones clave en el juego democrático como son los partidos políticos y las elecciones; los casos más claros son los frentistas, el FSLN y FMLN, o puede ser el caso del MUPP-NP, por su origen social e indigenista que “apueste por un modelo de democracia participativa que vaya más allá de los mecanismos formales de representación de la democracia liberal” (Martí Puig y Santiuste Cué, 2006, p. 322).

Tampoco se puede olvidar el legado autoritario de cada uno de los países aquí contemplados que aproxima las posiciones de los partidos de derecha e izquierda de un mismo sistema político en esta dimensión. Un ejemplo de ello es El Salvador con ARENA y FMLN situados en el polo de menor proclividad democrática y Chile con UDI y PS en el polo opuesto.

La baja calidad de representación del PNH y del PRSC en este binomio impide extraer conclusiones claras sobre su posicionamiento en el mismo.

Clasificación de los partidos políticos en las principales dimensiones ideológicas: valores

El clivaje religioso ha sido durante mucho tiempo uno de los principales ejes de división social y política tanto en Europa como en América Latina. Tradicionalmente, hablar de religión suponía hablar de la Iglesia católica, una institución elitista, conservadora y antidemocrática claramente identificada con el Estado y el poder (Levine, 2005). La existencia de un pluralismo religioso que, aunque de manera lenta sigue creciendo, ha supuesto el debilitamiento del monopolio de la Iglesia católica que, no obstante, goza todavía de un lugar privilegiado en la sociedad latinoamericana y su influencia, hoy por hoy, sigue siendo relevante, aunque no sea exactamente el caso de los países centroamericanos.

El proceso de secularización que la sociedad latinoamericana ha experimentado varía de unos países a otros lo que implica que la importancia de la dimensión “Valores” no sea la misma en todos ellos. Pero tal y como se ha visto en páginas anteriores, pese a que el nuevo panorama religioso en América Latina indica que hay un declive del catolicismo (Parker, 2005, p. 52), la religión sigue siendo una línea de división importante entre partidos de izquierda y de derecha en los actuales congresos latinoamericanos. El papel jugado por la Iglesia católica en el nacimiento de algunos partidos políticos latinoamericanos, tal y como señala Alcántara (2004), es un aspecto fundamental a tener en cuenta a la hora de interpretar este clivaje. Pero la dimensión religiosa no sólo se manifiesta a través de una adscripción religiosa en particular sino también por las actitudes en relación a cuestiones morales que han jugado un papel importante en el conflicto iglesia(s)-Estado (sobre todo la católica), no sólo en América Latina sino también en toda Europa Occidental.

Las variables que forman esta dimensión ideológica son fundamentalmente tres: grado de religiosidad de los parlamentarios latinoamericanos y su postura ante la legalización del aborto y el divorcio. La clasificación de las fuerzas políticas de izquierda y de derecha en este clivaje permite hablar de dos grupos bien diferenciados (véase cuadro 6). Por un lado, un polo “conservador” caracterizado por un alto grado de religiosidad y poco tolerante. Y por otro, un polo “progresista” menos religioso, con menor presencia de los valores tradicionales y defensor de las libertades individuales.

CUADRO 6. Clasificación de los partidos políticos en la dimensión valores

Dimensión valores	Partidos políticos *
Conservador	UDI, ARENA, PNH, PRSC
Progresista	MUPP-NP, FA/EP, PS, FMLN, PRD, FSLN

Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos *HI-Biplot*. * Los partidos políticos no incluidos en el cuadro es porque tienen una calidad de representación mala en esta dimensión y, por tanto, su clasificación en un grupo u otro puede ser sólo aparente.

Las diferencias entre la derecha y la izquierda en cuanto a sus creencias y valores en relación a temas morales son muy claras. Por parte del grupo conservador la UDI se perfila como el partido con diputados más religiosos y contrarios a la legalización del divorcio y, sobre todo, del aborto, seguido de ARENA,¹² PNH y PRSC. En el extremo opuesto de esta dimensión se encuentran todos los partidos de izquierda: MUPP-NP, FA/EP, FMLN, PS y PRD como las formaciones más progresistas, coherentes con la tradición secular y liberal de los partidos de izquierda. El FSLN mantiene una postura más moderada; su posición ante la legalización del aborto, principalmente, continúa siendo algo conservadora.

Clasificación de los partidos políticos en las principales dimensiones ideológicas: imagen de los Estados Unidos

En la celebración de la IV Cumbre de las Américas, en Mar de Plata, en noviembre de 2005, buena parte del debate se centró en la conformación de manera rápida del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que suponía para Estados Unidos un modo de reafirmar su presencia en la región latinoamericana. Sin embargo, tal y como quedó de relieve en dicha Cumbre, a través de los Jefes de Estado, las diferencias de opinión entre países son notables y la llegada a un acuerdo parece caer en un punto muerto.

La falta de interés hacia América Latina, el fracaso de las reformas económicas neoliberales impulsadas desde Washington, así como la incapacidad de Estados Unidos para diseñar una política regional convincente, han hecho que las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y muchos países

¹² El apoyo de ARENA a proyectos conservadores católicos ha estado presente desde sus inicios. En los últimos años ha mostrado su apoyo a las propuestas antiaborto de la "Fundación Sí a la Vida" encabezada por Julia Regina de Cardenal.

latinoamericanos se hayan deteriorado y que cada vez se haga más visible el surgimiento de un sentimiento anti-estadounidense en Latinoamérica. Son cada vez más los países latinoamericanos, en especial los que integran el MERCOSUR, Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, que buscan en la Unión Europea y en China nuevos mercados para sus productos y de este modo reducir la dependencia con respecto a Estados Unidos (Kern, 2005, p. 8).

El clivaje “Imagen de Estados Unidos” está compuesto por tres variables relativas a las relaciones político-económicas con el país: la preferencia de tener a Estados Unidos como socio comercial, como socio inversor y el grado de interés de los parlamentarios latinoamericanos en que su país pertenezca en un futuro al ALCA. Esta dimensión ideológica divide a los partidos políticos en dos grupos bien distintos, aunque las diferencias entre la izquierda y la derecha no son tan claras, primando más la variable país que el partido político o la ideología. Así todo, los partidos más proclives a fomentar las relaciones con Estados Unidos, con el fin de favorecer sus propios intereses económicos y geoestratégicos, definen el polo “pro-estadounidense”, formado principalmente por ARENA, la izquierda nicaragüense, mexicana y salvadoreña. El FSLN y ARENA se erigen como los partidos más favorables a la firma del ALCA y a tener a Estados Unidos como principal socio comercial e inversor. No en vano, tanto El Salvador como Nicaragua han firmado acuerdos comerciales con Estados Unidos. A la firma del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, la República Dominicana y Estados Unidos (DR-CAFTA) se añade, además, la firma de acuerdos en el marco de la Cuenta para el Desafío del Milenio (MCA) que contribuyen a consolidar aún más la orientación exportadora de la región (Sánchez Ancochea, 2006, p. 2). En el polo opuesto, se encuentran el resto de formaciones políticas de izquierda menos favorables a impulsar las relaciones político-económicas con Estados Unidos, definiendo de este modo el polo “anti-estadounidense”. El FA/EP y el PS chileno se presentan como las fuerzas políticas más contrarias a la firma de acuerdos con Washington, mientras que el MUPP-NP, se muestra mucho más moderado al respecto, ocupando posiciones medias en este tema. En una situación similar se encuentra la UDI, que es la única fuerza política de derecha reticente a estrechar relaciones con Estados Unidos. No se debe perder de vista el impacto de China en América Latina y más concretamente en Chile. China se ha convertido en uno de los principales socios comerciales de Chile y en noviembre de 2005 firmó un acuerdo de libre comercio con el país asiático (Sánchez Ancochea, 2006).

CUADRO 7. Clasificación de los partidos políticos en la dimensión imagen de los Estados Unidos

Dimensión imagen de Estados Unidos	Partidos políticos *
Pro-Estados Unidos	FSLN, FMLN, ARENA, PRD
Anti-Estados Unidos	FA/EP, PS, UDI, MUPP-NP

Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos *HI-Biplot*. * Los partidos políticos no incluidos en el cuadro es porque tienen una calidad de representación mala en esta dimensión y, por tanto, su clasificación en un grupo u otro puede ser sólo aparente.

Este clivaje también divide no sólo a la izquierda y a la derecha latinoamericanas sino a las regiones del continente por un lado, Centroamérica y el Caribe como más próxima a Estados Unidos, algo de esperar si tenemos en cuenta las posibles consecuencias positivas en el desarrollo económico de los países centroamericanos de la firma del DR-CAFTA y, por otro, los países andinos y el Cono Sur menos proclives a fomentar las relaciones con Estados Unidos y con su punto de mira en el mercado europeo y asiático.

Clasificación de los partidos políticos en las principales dimensiones ideológicas: fuerzas armadas

Los partidos políticos en América Latina corrieron suerte muy distinta durante los años de autoritarismo y presencia de los regímenes militares por lo que es previsible que la dimensión “Fuerzas Armadas” los divida en grupos claramente diferenciados. El papel político que los militares jugaron en Chile y Uruguay no es el mismo que el desempeñado en México o Ecuador.

El clivaje relativo a las Fuerzas Armadas lo conforman tres variables: las relaciones entre éstas y el Gobierno como amenaza para la estabilidad democrática en América Latina, las relaciones con las Fuerzas Armadas como problema para la consolidación democrática del país, y la valoración de las mismas en el momento de realizar la encuesta. La clasificación de los partidos con base en esta dimensión ideológica de polarización separa, por un lado, a los partidos “más favorables a las Fuerzas Armadas”, que consideran que las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno no suponen, hoy en día, una amenaza para la estabilidad democrática de los países latinoamericanos. Y, en el polo opuesto, a los “menos favorables a las Fuerzas Armadas”, que cuestionan el papel de los militares en la actualidad y desconfían de su actuación en la vida pública de sus respectivos países.

CUADRO 8. Clasificación de los partidos políticos en la dimensión fuerzas armadas

Dimensión fuerzas armadas	Partidos políticos *
Más favorables a las Fuerzas Armadas	ARENA, UDI, PNH, FSLN
Menos favorables a las Fuerzas Armadas	FA/EP, PS, MUPP-NP, PRD, FMLN

Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos *HI-Biplot*. * Los partidos políticos no incluidos en el cuadro es porque tienen una calidad de representación mala en esta dimensión y, por tanto, su clasificación en un grupo u otro puede ser sólo aparente.

En el primer grupo, los favorables a las Fuerzas Armadas, se encuentran básicamente las formaciones políticas de derecha (UDI, ARENA y PNH), algo de esperar teniendo en cuenta que durante las décadas de 1960 y 1980, la élite política de la derecha colaboró estrechamente con las Fuerzas Armadas en el poder (Alcántara y Llamazares, 2006, p. 347). Por ejemplo, la UDI en sus orígenes se mantuvo siempre próxima al legado autoritario, se mostró a favor de la continuidad de Pinochet al mando de la presidencia de Chile en el Plebiscito Nacional celebrado el 5 de octubre de 1988. En el caso de ARENA y el PNH, el liderazgo armado estuvo presente en sus orígenes. Junto a estos tres partidos se encuentra también el FSLN, cuya relación con las Fuerzas Armadas ha sido muy estrecha desde sus orígenes. El hecho de que las Fuerzas Armadas en Nicaragua durante una década llevaran el nombre de “sandinistas” favoreció esta situación (Alcántara, 2004).

El segundo grupo, menos favorable a las Fuerzas Armadas, lo constituyen partidos de izquierda, FA/EP, PS, MUPP-NP y PRD. Una actitud estrechamente vinculada con los enclaves autoritarios de cada país y la peculiar forma en que se llevó a cabo la transición política en ellos. No se puede olvidar que precisamente fueron las formaciones de izquierda de las más castigadas por los regímenes dictatoriales.

Destaca la evolución que ha experimentado el FMLN en este clivaje, quien a pesar de su origen armado, se sitúa en un lugar intermedio, próximo al polo menos militar. Esto es comprensible si tenemos en cuenta que en la década de 1980, el FMLN y las Fuerzas Armadas, eran contrincantes en el conflicto bélico (Corral y Otero, 2005). No obstante, no deben extraerse conclusiones definitivas sobre su posicionamiento en esta dimensión dada su baja calidad de representación.

Evolución de los partidos políticos en las principales dimensiones ideológicas respecto a la legislatura anterior

A lo largo del periodo de democratización de los sistemas políticos latinoamericanos los partidos de la región han sufrido importantes cambios, en términos programáticos e ideológicos, tanto en temas de carácter político-institucional como en cuestiones de contenido social o económico (Alcántara, 2004, p. 127). Un claro ejemplo de ello es el giro dado en torno al clivaje “estado-mercado”, donde el papel activo del Estado en la economía como patrón indiscutible ha dejado de ser un tema de confrontación decisivo para la clasificación de la izquierda y la derecha latinoamericanas surgiendo otro tipo de divisiones relacionadas con la integración de los países latinoamericanos en la economía mundial o en cómo paliar los efectos del predominio de las políticas de libre mercado.

Para conocer de manera orientativa, dada la limitación del periodo de estudio (1997-2005), cuál ha sido la evolución de la izquierda y la derecha latinoamericanas, se ha hecho un nuevo análisis factorial,¹³ teniendo en cuenta a los partidos políticos tanto en la legislatura anterior como en la actual.¹⁴ De ese análisis factorial se han obtenido las cuatro dimensiones ideológicas analizadas previamente.¹⁵ A partir de ahí, se ha realizado un *HJ-Biplot* de medias cuyos resultados quedan representados en las figuras 3 y 4 donde puede interpretarse la posición de las cuatro dimensiones de polarización ideológica obtenidas: “Intervención estatal”, “Democracia”, “Fuerzas Armadas” y “Valores”. Los tres primeros ejes de la representación biplot explican el 85.93% de la variabilidad total del plano, por lo que la pérdida de información es muy baja.

La interpretación del posicionamiento de los partidos políticos en las dimensiones de polarización ideológica es posible en la mayoría de los casos

¹³ Las variables incluidas en este nuevo análisis factorial son las mismas que en el anterior a excepción de las relativas a Estados Unidos que no existen en los cuestionarios aplicados en la legislatura anterior. La medida de adecuación muestral de Kaiser Meyer Olkin es de 0.784, un coeficiente más que aceptable y el porcentaje de varianza total explicada por los cuatro factores resultantes es del 53.5%.

¹⁴ Para facilitar la lectura de datos en tablas como en gráficos posteriores, los partidos políticos van acompañados de un número que indica el periodo legislativo al que pertenece. Así, el 1 se refiere a la legislatura anterior y el 2 a la actual.

¹⁵ Como acaba de señalarse, con excepción de la relativa a la imagen de Estados Unidos para la que no existe información en el periodo anterior.

estudiados, a excepción del PRSC dominicano en las dos legislaturas analizadas, lo que implica no poder extraer conclusiones para este partido a lo largo del tiempo. El resto de las formaciones políticas tienen una calidad de representación aceptable en alguno de los planos factoriales extraídos.¹⁶

Los cambios ideológicos de los partidos políticos se muestran en las figuras 3 y 4, así como en el cuadro 8 que recoge, a modo de resumen, las posiciones de éstos en cada una de las dimensiones de polarización ideológica para caracterizarlos en su conjunto. Si se tiene en cuenta la dimensión “Intervención estatal”, que es una de las principales líneas de división entre los partidos políticos latinoamericanos, la primera conclusión que se puede extraer es la existencia de una tendencia centrípeta de todas las fuerzas políticas, en especial de aquellas con posturas más neoliberales o más estatistas. Los casos más representativos son la UDI y el PS chileno. En dicho gráfico, proyectando de forma perpendicular el punto que representa a UDI1, UDI2, PS1 y PS2 sobre el vector que representa a la “Intervención estatal” se observa cómo, en la última legislatura, la UDI suaviza su postura antiestatista, consecuencia en buena medida del fracaso de las políticas neoliberales en América Latina, y el PS su posición proestatista, un hecho comprensible si se considera su condición de partido en el gobierno como integrante de la Concertación y los matices a la política de economía de libre mercado que Ricardo Lagos mantuvo durante su mandato presidencial.¹⁷

Esta tendencia se mantiene para todos los partidos analizados con excepción del MUPP-NP en Ecuador y ARENA en El Salvador, que en la última legislatura parecen haber intensificado su carácter estatista y antiestatista, respectivamente, si bien más pronunciado en el caso de Ecuador.

En cuanto a la dimensión “Democracia”, la evolución de los partidos políticos en torno a ella ha sido muy distinta. Mientras que para la gran mayoría su posicionamiento en este clivaje no ha variado mucho, tal es el caso de la UDI, el PSC, el PNH, el FA/EP, el FSLN o el PRD. En otros partidos

¹⁶ El FSLN2, MUPP-NP1 y PSC2, son característicos del eje 3, por tanto han de interpretarse teniendo en cuenta su posición en los planos factoriales formados por los ejes 1-3 (figura 4).

¹⁷ En este nuevo análisis la posición del PS2 se ve modificada con respecto al análisis anterior en el que sólo se tenía en cuenta a los partidos políticos en los actuales parlamentos latinoamericanos. Si el PS2 en la figura 1 ocupaba una posición intermedia, en la figura 3 parece más clara su defensa de una intervención estatal en políticas públicas, aunque mucho más moderada que en el periodo 1998-2002. Esto se debe a la inclusión de un mayor número de partidos, con posiciones extremas de izquierda y derecha, que hace que su posición en esta nueva dimensión sea también más extrema.

como ARENA, el desplazamiento a lo largo de esta dimensión del periodo 2000-2003 al de 2003-2006 ha sido más pronunciado: ha pasado de una proclividad democrática aceptable a posiciones próximas al polo de “menor proclividad democrática”. Finalmente, para el MUPP-NP y el FMLN, el cambio de posición ha sido muy brusco. De tener el nivel de proclividad democrática menor en el periodo 2000-2003, el FMLN ocupa posiciones más moderadas en la siguiente legislatura, y lo mismo sucede con el MUPP-NP para quien el tiempo transcurrido entre una y otra legislaturas pone de relieve las situaciones tan diferentes en las que se encontraba en los momentos de realización de la encuesta.¹⁸

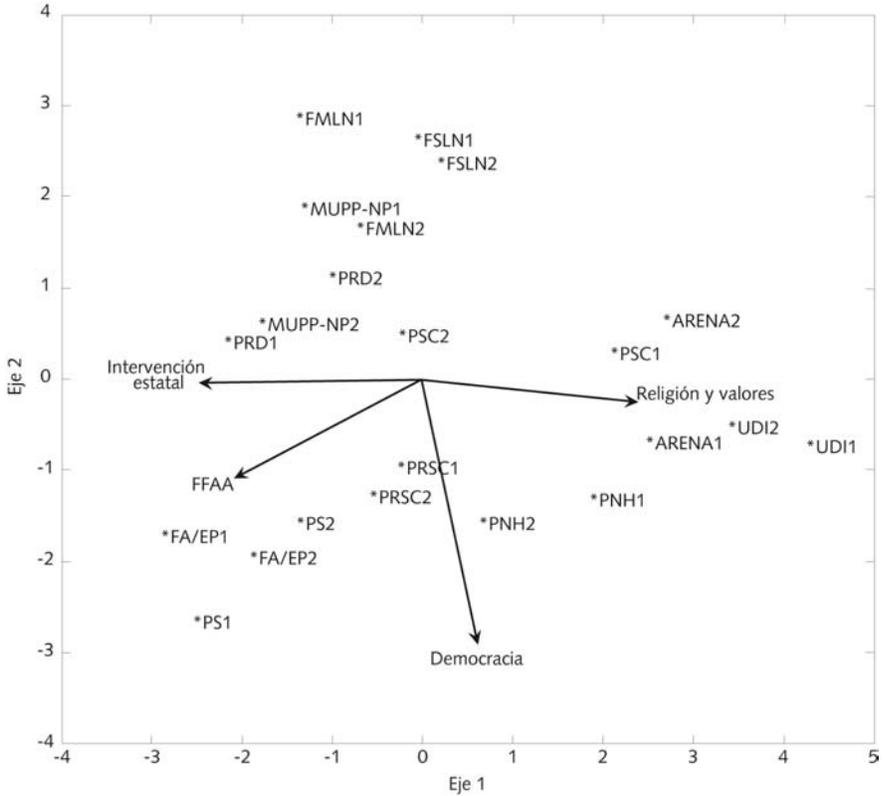
La evolución de las distintas formaciones políticas en la dimensión “Valores” no presenta cambios sustantivos en los partidos a lo largo del periodo analizado. En términos generales existe una ligera tendencia, como en el resto de los clivajes, a adoptar posiciones más centradas en torno a las cuestiones de carácter religioso y moral, excepto en el caso del MUPP-NP que en la legislatura actual se caracteriza por ser uno de los partidos políticos de América Latina menos religioso y más abierto. El FSLN, por su parte, continúa siendo la fuerza política de izquierda más moderada.

En cuanto al clivaje “Fuerzas Armadas”, la tónica general de los partidos continúa siendo el abandono de las posiciones extremas. Los casos más característicos se encuentran en los partidos chilenos. La UDI se desplaza ligeramente hacia el centro a pesar de continuar siendo la fuerza política que mejor valora a las Fuerzas Armadas. En el polo opuesto se encuentra el PS, que si en el periodo 1998-2002, junto con el FA/EP, resultaba ser el menos favorable a las Fuerzas Armadas en la última legislatura experimenta un cambio significativo y, aunque su valoración continúa siendo poco positiva, su opinión ha mejorado notablemente. En línea con lo visto en el resto de dimensiones ideológicas, el MUPP-NP sigue siendo uno de los partidos que más cambios ha experimentado entre el periodo de 1998-2002 y el de 2002-2006, al igual que sucede con el PSC en esta dimensión. Así, mientras en 1998 el PSC tenía una opinión positiva sobre las Fuerzas Armadas, en la actualidad encabeza la lista de partidos contrarios a las mismas.¹⁹

¹⁸ El periodo 1998-2002 coincidió con la preparación del golpe para derrocar a Jamil Mahuad por parte de Lucio Gutiérrez y que contó con el apoyo del MUPP-NP, y el segundo (2002-2006) coincidió con una mayor consolidación y madurez del partido, convertido en un actor estratégico clave para la gobernabilidad del país al inicio del periodo.

¹⁹ Es posible que en ello tuviera influencia el hecho de que el entonces presidente y antagonista político, Lucio Gutiérrez fuera militar.

FIGURA 3. Representación *HJ-Biplot* de la matriz de datos conjuntos (eje 1 y 2)

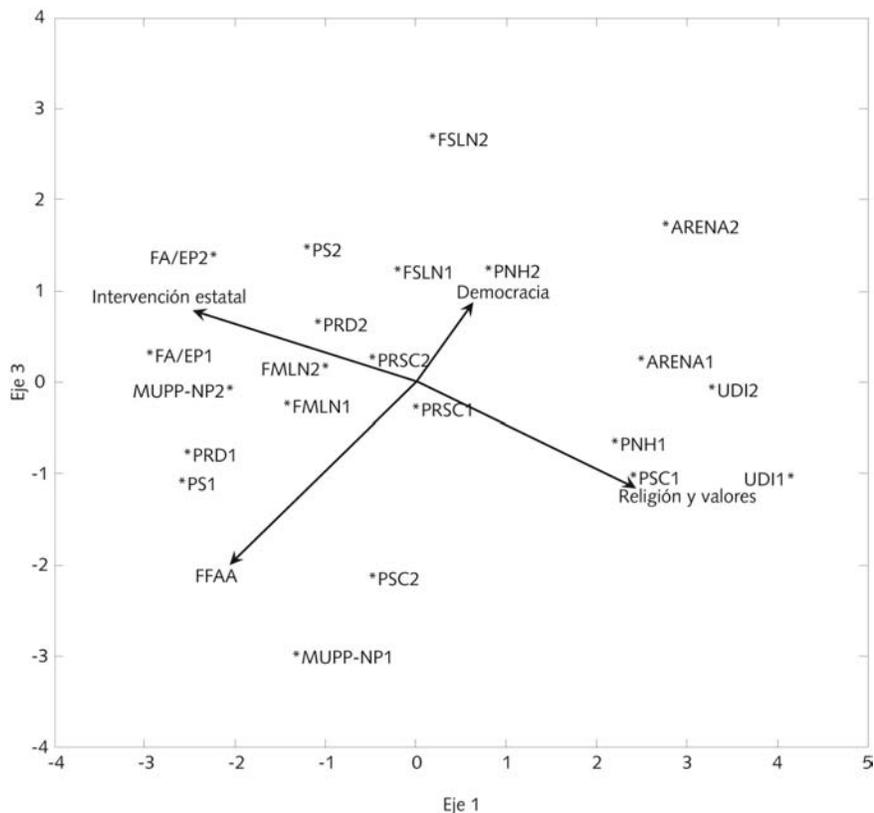


Fuente: Resultados obtenidos del *HJ-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005).

En el caso opuesto se encuentra el MUPP-NP, quien en la legislatura actual se muestra algo más positivo respecto al papel del ejército en Ecuador de lo que lo era en 1998.²⁰ Lo mismo sucede con el PRD, mientras que en 2000-2003 adopta posiciones poco favorables al ejército, en la última legislatura su opinión sobre las Fuerzas Armadas mejora notablemente (véase figura 4 y cuadro 8). En cuanto al resto de formaciones políticas la evolución ha sido mínima.

²⁰ Al principio de esa legislatura el MUPP-NP apoyaba sin reservas al gobierno del militar ex golpista Lucio Gutiérrez.

FIGURA 4. Representación *HJ-Biplot* de la matriz de datos conjuntos (eje 1 y 3)



Fuente: Resultados obtenidos del *HJ-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005).

Conclusiones

Uno de los objetivos iniciales de este trabajo era construir y analizar las dimensiones de polarización ideológica que han constituido y constituyen el espacio de competencia entre la izquierda y la derecha en América Latina. El análisis de información relativa al periodo comprendido entre 1997-2005 permite vislumbrar la continuidad de las dimensiones ideológicas como ejes clave en la competencia partidista además de saber cuáles de esos clivajes han ido perdiendo importancia como espacios de confrontación entre la izquierda y la derecha.

CUADRO 9. Resumen de resultados

País	Partido político	Nivel de intervención estatal	Proclividad democrática	Grado de religiosidad y conservadurismo	Imagen de Estados Unidos	Valoración de las fuerzas armadas
Chile	-PS1	Muy alto	Muy alto	Muy bajo	**	Muy negativa
	-PS2	Alto	Alto	Bajo	Negativa	Negativa
Ecuador	-UDI1	Muy bajo	Alto	Muy alto		Positiva
	-UDI2	Muy bajo	Alto	Muy alto	Medio negativa	Positiva
	-MUUPP-NP1	Medio alto	Bajo	Medio bajo		Medio negativa
	-MUUPP-NP2	Alto	Medio bajo	Bajo	Medio negativa	Medio negativa
El Salvador	-PSC1	Bajo	Medio alto	Alto		Positiva
	-PSC2	Medio bajo		Medio alto		Medio negativa
	-ARENA1	Bajo	Medio alto	Alto		Positiva
	-ARENA2	Bajo	Medio bajo	Alto	Positiva	Positiva
Honduras	-FMLN1	Alto	Muy bajo	Bajo		Medio positiva
	-FMLN2	Medio alto	Bajo	Medio bajo	Medio positiva	Medio positiva
	-PNH1	Bajo	Alto	Alto		Medio positiva
	-PNH2	Medio bajo	Alto	Medio alto		Medio positiva
México	-PRD1	Muy alto	Medio bajo	Muy bajo		Negativa
	-PRD2	Alto	Bajo	Bajo	Medio positiva	Medio negativa
Nicaragua	-FSLN1	Medio alto	Muy bajo	Medio bajo		Medio positiva
	-FSLN2	Medio bajo	Muy bajo	Medio bajo	Positiva	Medio positiva
República Dominicana	-PRSC1					
Uruguay	-PRSC2*	Alto		Medio alto		Medio negativa
	-FA/EP1	Muy alto	Alto	Muy bajo		Muy negativa
	-FA/EP2	Muy alto	Alto	Bajo	Muy negativa	Negativa

Fuente: Elaboración propia a partir de los gráficos *III-BiploI* (figuras 3 y 4). * Los datos para el PRSC2, están tomados de la representación *III-BiploI* para los datos de la legislatura actual (figuras 1 y 2). ** Los casos para los que no se dispone de información aparecen sombreados.

La primera conclusión que puede extraerse de estas páginas es que de las cinco líneas de competencia partidista en los actuales parlamentos latinoamericanos, “Intervención estatal”, “Democracia”, “Valores”, “Imagen de Estados Unidos” y “Fuerzas Armadas”, obtenidas a partir del análisis factorial, la simpatía/antipatía en términos económicos y estratégicos hacia Estados Unidos, el liberalismo/conservadurismo y la mayor o menor proclividad democrática de los diputados son los principales ejes de polarización entre los partidos con representación parlamentaria analizados.

En cambio, el clivaje estado/mercado importa menos y ha cedido ligeramente su puesto, en las legislaturas posteriores, a cuestiones como la imagen que los parlamentarios latinoamericanos tienen de los Estados Unidos, que se erige como uno de los temas principales de conflicto entre la izquierda y la derecha latinoamericana en la actualidad.²¹ La percepción de que la relación cívico-militar ha mejorado y la suposición de que ya no constituye una amenaza para la consolidación democrática continúa dividiendo a la izquierda y a la derecha. Al igual que asuntos como el divorcio y, sobre todo, el aborto, que siguen siendo cuestiones de confrontación.

Del análisis conjunto de los datos se puede extraer de manera orientativa, aunque no concluyente, la validez en el tiempo de las principales líneas de división entre la izquierda y la derecha latinoamericanas. Así pues, los clivajes “Democracia”, “Valores” y “Fuerzas Armadas” prosiguen ejerciendo su papel polarizador entre formaciones políticas a lo largo de las dos legislaturas analizadas en cada país, mientras que el papel del Estado en la economía no es, en la actualidad, uno de los principales temas en la agenda política de muchos países de la región.

Otra de las conclusiones alcanzadas es que con el paso del tiempo los partidos son menos radicales en términos ideológicos. Como se ha visto existe una tendencia generalizada en las formaciones políticas analizadas a adoptar posiciones más centristas en todos los temas aquí abordados.

A modo de conclusión se puede decir que los partidos chilenos de izquierda y derecha presentan ciertas similitudes en cuanto a la valoración del papel de las reglas del juego democrático e imagen de los Estados Unidos se refiere. Tanto UDI como PS presentan índices elevados de proclividad democrática y tienen una visión algo negativa de Estados Unidos. Todos estos rasgos tienen que ver más con cuestiones sistémicas y con la situación po-

²¹ Aunque al no tener referencia de este tema en torno a 1997 se impide conocer si esto ya era así en legislaturas anteriores.

lítica y social del país que con características ideológicas de los partidos. El PS se caracteriza por ser un partido estatista, poco religioso y tolerante con la legalización del aborto y el divorcio, y escéptico en cuanto a las relaciones entre militares y gobierno y su posible amenaza para la consolidación democrática. Por su parte, la UDI se presenta como partido neoliberal, muy conservador y que valora positivamente el papel que las Fuerzas Armadas juegan en Chile sin suponer éstas una amenaza para la democracia.

En Ecuador, las diferencias entre el derechista PSC y el izquierdista MUPP-NP son patentes en la práctica totalidad de los clivajes analizados. Mientras que el MUPP-NP se caracteriza por estar a favor de la intervención estatal en políticas públicas, baja religiosidad, una imagen negativa de Estados Unidos, disconformidad con las Fuerzas Armadas y baja proclividad democrática, el PSC destaca por lo opuesto, aunque hubiese sido interesante comprobar si esos rasgos se mantienen constantes en la legislatura actual para las dimensiones de democracia e imagen de Estados Unidos, algo que no es posible dada la baja calidad de representación del PSC para este año en el eje 2. Teniendo en cuenta esto, se puede afirmar que el partido está más próximo a las ideas neoliberales que a las estatistas, es conservador y religioso, favorable a las Fuerzas Armadas (si bien en el periodo 2002-2006 esta opinión ha cambiado ligeramente) y defensor de los valores democráticos.

La izquierda y la derecha salvadoreña se muestran relativamente próximas en tres de las cinco dimensiones ideológicas analizadas. El punto más claro en el que ambos partidos coinciden es en la imagen positiva que sus diputados tienen de estrechar relaciones con Estados Unidos. De igual modo, parece existir un acercamiento entre ARENA y FMLN respecto a la posición que ocupan en la dimensión Fuerzas Armadas, si bien ARENA tiene una opinión más favorable hacia el ejército que el FMLN. Esto es comprensible si se tienen en cuenta los enclaves autoritarios en El Salvador y la forma en la que se llevó a cabo la transición política. También se da un acercamiento en lo que a la proclividad democrática de ambas fuerzas políticas se refiere. Si el FMLN se ha caracterizado en los dos periodos de tiempo analizados por ser uno de los partidos políticos latinoamericanos con menor proclividad democrática, ARENA en la legislatura 2003-2006 cuenta, también, con rasgos similares. En cambio, y pese a esta proximidad entre la izquierda y la derecha salvadoreña en estos aspectos, las distancias resultan insalvables cuando se tratan temas de intervencionismo estatal y valores. Mientras que ARENA es una fuerza política neoliberal y conservadora, el FMLN se identifica por lo contrario, es estatista y progresista.

El PNH, para las dos legislaturas analizadas, confirma su perfil de partido de derecha, aunque mucho más moderado que el resto de fuerzas políticas de este grupo (está próximo a ideales de mercado, es conservador, con proclividad democrática alta y defensor del papel de las Fuerzas Armadas).

Algo similar sucede con el PRSC, aunque poca cosa se puede decir sobre su evolución en los clivajes dada su baja calidad de representación en los planos factoriales durante el periodo 1998-2002, no obstante, se descuelga del resto de formaciones políticas de derecha abogando por un aumento del papel del Estado en políticas públicas y su desconfianza del ejército del país.

En el caso del PRD se confirma su carácter estatista, cuenta con menor proclividad democrática, es progresista y poco religioso, poco favorable al ejército (aunque su opinión sobre las Fuerzas Armadas ha mejorado notablemente en la última legislatura) y considera positiva la firma de acuerdos comerciales e inversores con los Estados Unidos.

El FSLN es uno de los partidos que más constante se ha mantenido a lo largo del tiempo en términos ideológicos. Su perfil como fuerza de izquierda revolucionaria se hace evidente y, pese a mostrarse moderado en lo que respecta al intervencionismo estatal en políticas públicas, destaca por su menor proclividad democrática, su valoración positiva de las Fuerzas Armadas y su actitud pro-estadounidense. En cuanto a sus valores, no se muestra claramente definido, ya que si sus diputados mantienen posiciones muy alejadas de la práctica religiosa, el FSLN es mucho más conservador respecto a temas de fuerte contenido moral, por ejemplo la legalización del aborto, lo que hace que su posicionamiento en este clivaje no sea extremo.

Finalmente, está FA/EP que presenta rasgos muy similares al PS. En buena medida porque tanto Uruguay como Chile son países de una gran estabilidad democrática y una prosperidad económica superior a la del resto de los países latinoamericanos aquí analizados. El FA/EP se ha desmarcado de la izquierda revolucionaria latinoamericana, fundamentalmente de los frentes (FMLN y FSLN), presentándose como un partido altamente democrático, crítico del papel de las Fuerzas Armadas, en buena medida por la experiencia del régimen militar vivida, confrontador de Estados Unidos, progresista y liberal y defensor del papel del Estado en la economía.

Hoy las dimensiones ideológicas hacen posible seguir hablando de partidos de izquierda y de derecha, en los siete países latinoamericanos aquí examinados, con especificidades propias derivadas de características *sui generis* de los sistemas políticos nacionales de los que forman parte. Sin embargo, el estudio de la polarización en la política latinoamericana analizando

los partidos políticos extremos de izquierda y de derecha, lleva por otra parte, a reflexionar sobre las características del espacio de competición con la incorporación del centro ideológico latinoamericano, asunto que no ha sido abordado en este trabajo. 

Referencias bibliográficas

- Alcántara Sáez, Manuel (1991), “La relación izquierda-derecha en la política latinoamericana”, *Lexiatán*, núm. 43-44, pp. 73-92.
- (1995), “La élite parlamentaria latinoamericana y el continuo izquierda-derecha”, en Wilhelm Hofmeister y Josef Thesing (eds.), *La transformación de los sistemas políticos en América Latina*, Bonn, Konrad Adenauer Stiftung, pp. 385-410.
- (1999), *Sistemas políticos de América Latina*, 2 vols., Madrid, Tecnos.
- y Freidenberg, Flavia (eds.) (2001), *Partidos políticos de América Latina*, 3 vols., Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- (2004), *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*, Barcelona, ICPS.
- y Llamazares Valduviego, Iván (2006), “Los partidos de derecha en los legislativos latinoamericanos”, en Manuel Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, pp. 343-363.
- Bianchini, M. Chiara (2006), “Memoria histórica, democracia y desarrollo en Chile (1973-2003)”, ponencia presentada en el XII Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Santander, pp. 316-330.
- Colomer, Josep M. y Escatel, Luis E. (2005), “La dimensión izquierda y derecha en América Latina”, *Desarrollo Económico*, vol. 44, núm. 177, pp. 123-136.
- Coppedge, Michael J. (1997), “A Classification of Latin American Political Parties”, *Working Paper*, núm. 24, Notre Dame, Kellogg Institute.
- (1998), “The Dynamic Diversity of Latin American Party Systems”, *Party Politics*, vol. 4, núm. 4, pp. 547-568.
- Corral, Margarita y Otero, Patricia (2005), “El desempeño de la izquierda centroamericana: los casos de Nicaragua y El Salvador”, ponencia presentada en el XI Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Tordesillas, pp. 344-374.
- Dix, Robert H. (1989), “Cleavage Structures and Party Systems in Latin America”, *Comparative Politics*, vol. 22, núm. 1, pp. 23-37.

- Freidenberg, Flavia; García Díez, Fátima y Llamazares Valduvico, Iván (2006), “Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multi-nivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos”, en Manuel Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, pp. 255-280.
- Gabriel, K. Ruben (1971), “The Biplot Graphic Display of Matrices with Application to Principal Component Analysis”, *Biometrika*, vol. 58, núm. 3, pp. 453-467.
- Galindo, M. Purificación (1986a), “Una alternativa de representación simultánea: HJ-Biplot”, *Questiño*, 10 (1), pp. 13-23.
- y Cuadras, Carles M. (1986b), “Una extensión del método biplot y su relación con otras técnicas”, *Publicaciones de Bioestadística y Biomatemática*, núm. 17.
- García Díez, Fátima y Mateos Díaz, Araceli (2006), “El Proyecto Élite Parlamentarias Latinoamericanas: continuidad y cambios (1994-2005)”, en Manuel Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, pp. 3-25.
- Imbeau, Louis M.; Pétry, François y Lamari, Moktar (2001), “Left-Right Party Ideology and Government Policies: A Meta-Analysis”, *European Journal of Political Research*, núm. 40, pp. 1-29.
- Inglehart, Ronald (1984), “The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society”, en Dalton, Flanagan y Beck (eds.), *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies: Realignment or Dealignment?*, Princeton, Princeton Uni Press, pp. 25-69.
- Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña (2005), *Perfil de Gobernabilidad de la República de Ecuador*.
- Jones, Mark P. (2005), “The Role of Parties and Party Systems in the Policymaking Process”, documento preparado para el Workshop on State Reform, Public Policies, and Policymaking Process, Inter-American Development Bank, Washington, D.C., febrero 28-marzo 2, pp. 1-74.
- Kern, Sobren (1995), “¿Cuáles son los intereses de Estados Unidos en Latinoamérica?”, *Análisis del Real Instituto (ARI)*, Madrid, pp. 1-10.
- Knutsen, Oddbjorn (1998), “The Strength of the Partisan Component of Left-Right Identity. A Comparative Longitudinal Study of Left-Right Party Polarization in Eight West European Countries”, *Party Politics*, vol. 4, núm. 1, pp. 5-31.
- Levine, Daniel H. (2005), “Pluralidad, pluralismo y la creación de un vocabulario de derechos”, *América Latina Hoy*, núm. 41, pp. 17-34.

- Lipset, Seymour M. y Rokkan, Stein (1967), *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, Nueva York, Mc Millan.
- Mainwaring, Scott y Torcal, Mariano (2003), “El conflicto democracia/autoritarismo y sus bases sociales en Chile, 1973-1975: un ejemplo de redefinición política de un cleavage”, *REIS*, núm. 103, pp. 51-82.
- Mair, Meter (1997), *Party System Change. Approaches and Interpretations*, Oxford, Clarendon Press.
- Martí Puig, Salvador y Santiuste Cué, Salvador (2006), “La izquierda parlamentaria en América Latina”, en Manuel Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, pp. 311-342.
- Moreno, Alejandro (1999), *Political Cleavages. Issues, Parties and the Consolidation of Democracy*, Boulder, Westview Press.
- Parker, Cristián (2005), “¿América Latina ya no es católica? Pluralismo cultural y religioso creciente”, *América Latina Hoy*, núm. 41, pp. 35-56.
- PELA (1994-2005), Salamanca, Instituto Interuniversitario de Iberomérica.
- Rivas Pérez, Cristina (2006), “Las dimensiones de la polarización en los parlamentos”, en Manuel Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, pp. 215-254.
- Ruiz, Leticia M. (2000), “Clivajes y competencia partidista en Chile (1990-1999)”, en *Nuevo Gobierno: desafíos de la reconciliación. Chile 1999-2000*, Chile, FLACSO-Chile, pp. 159-190.
- (2003), “Polarización en el Chile postautoritario”, en Manuel Alcántara y Elena Martínez (eds.), *Política, dinero e institucionalización partidista en América Latina*, México, Universidad Iberoamericana, pp. 195-244.
- Sánchez, Diego (2006), “Fortalezas y debilidades de la política comercial y de desarrollo de Estados Unidos: un análisis del caso centroamericano”, *Análisis del Real Instituto (ARI)*, Madrid, pp. 1-7.
- Sani, Giacomo y Sartori, Giovanni (1983), “Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies”, en Hans Daadler y Meter Mair (eds.), *Western European Party Systems: Continuity and Change*, Londres, Sage.
- Sartori, Giovanni (1976), *Parties and Party Systems. A Framework for Analysis*, Cambridge, University Press.
- Vicente, José Luis (2004), “Los métodos Biplot”, documento de trabajo, Doctorado de Estadística Multivariante, Departamento de Estadística, Universidad de Salamanca (bienio 2004-2006).
- Yaffé, Jaime (2006), “Institucionalización y adaptación partidaria. El caso del Frente Amplio (Uruguay)”, ponencia presentada en el XII Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Santander, pp. 316-330.

Apéndice metodológico

El *HJ-Biplot*, aunque no reproduce los elementos de la matriz original,²² tiene la ventaja de que se trata de una representación simultánea en sentido estricto, de manera que los marcadores para los partidos políticos y para las dimensiones ideológicas son elegidos de forma que ambos puedan superponerse en el mismo sistema de referencia lográndose así una máxima calidad de representación, tanto para los partidos políticos como para las variables que definen los clivajes de la polarización.

Los métodos factoriales gráficos presentan los resultados en forma de diagramas de dispersión, generalmente en un subespacio de dimensión dos aunque la configuración inicial sea de dimensión mayor (generalmente un plano), por lo que se pierde algo de información a pesar de que se trabaje con aquel subespacio que retiene una mayor información, el de máxima inercia. Esto implica que sea necesario conocer la bondad de ajuste de la representación biplot en el subespacio de máxima inercia (es decir, conocer cuál es la cantidad de información retenida). Para ello se utiliza la tasa de absorción de inercia que se mide en términos de variabilidad explicada. Cuanta mayor variabilidad tenga un eje mayor información recoge, de modo que cuanto más se aproximen los valores de los ejes factoriales al valor 100 (la tasa de absorción de inercia varía entre 0 y 100) más fiable será la representación. Si el porcentaje de variaciones explicadas es alto (es decir, la tasa de absorción es próxima a 100) se supone que la configuración de la proyección de la hipernube refleja, con un alto grado de fiabilidad, la configuración de la nube en el hiperespacio (Vicente, 2004).

Tal y como se observa en el cuadro 1, se han retenido los cuatro primeros ejes factoriales del *HJ-Biplot* realizado.²³ El primer eje factorial recoge la mayor parte de la información, absorbe el 35.1% de la variabilidad total; es de-

²² A diferencia de los métodos *Biplot* propuestos por Gabriel en 1971, que permiten representar los datos de una matriz $X_{n \times p}$ (individuos por variables) en un espacio de dimensión reducida, sin más que elegir unos marcadores a_1, a_2, \dots, a_n para sus filas (individuos) y b_1, b_2, \dots, b_n para sus columnas (variables), de forma que el producto interno $a_i \cdot b_j$ reproduzca el elemento x_{ij} de la matriz X .

²³ Cuando se habla de ejes factoriales se hace referencia a los ejes de la representación *biplot* y carecen de algún significado concreto. Los ejes factoriales son variables nuevas, combinaciones lineales de las variables de partida y lo que, en definitiva, permite representar más de dos variables en forma de diagrama de dispersión, generalmente en un subespacio de dimensión dos. Tendrán el significado de las variables que lo componen.

CUADRO 1. Absorción de inercia

	Inercia absorbida	Inercia acumulada
Eje 1	35.05	35.05
Eje 2	26.08	61.13
Eje 3	18.45	79.58
Eje 4	14.14	93.72

Fuente: Resultados obtenidos del *H1-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005).

cir, la dimensión o dimensiones ideológicas mejor representadas en el eje 1, serán los clivajes que más discriminan a los partidos políticos de izquierda y derecha en el primer plano factorial. El segundo eje, también aporta información importante, si bien algo menos que el primero (26.1%). La tasa de inercia en el espacio formado por los tres primeros ejes (1, 2 y 3) alcanza el 79.6% de la variabilidad total en los datos lo que garantiza la fiabilidad de la interpretación de los mismos. Esto justifica la decisión final de explicar sólo los tres primeros ejes en el análisis.

La identificación de aquellas dimensiones programáticas que determinan las diferencias entre los partidos políticos se realiza a través de los ejes factoriales. La medida de la relación entre los ejes de la representación *biplot* y cada una de las variables observadas se denomina Contribución Relativa del Factor al Elemento.²⁴ Esta contribución permite saber cuáles son las líneas de división ideológica más directamente relacionadas con cada eje y, por tanto, conocer qué variables son responsables de la colocación de los partidos sobre las proyecciones perpendiculares a cada uno de los vectores en los ejes factoriales.²⁵ De modo que si una dimensión recibe una alta contribución de uno de los ejes y baja de los demás (es decir, tiene valores altos en un eje y bajos en los demás), indica que ese elemento es una caracte-

²⁴ La contribución relativa del factor al elemento representa la parte de variabilidad de cada una de las variables explicada por el factor, y se interpreta de la misma manera que un coeficiente de determinación en regresión. Es decir, indica la contribución de cada uno de los ejes factoriales de la representación *biplot* a las dimensiones de polarización ideológica.

²⁵ Como los ejes son independientes, la contribución de cada uno de ellos a cada variable es independiente, por tanto, es posible calcular la contribución de un plano factorial sumando las contribuciones de los ejes que lo forman. Por ejemplo, la contribución del plano a la dimensión "Intervención estatal" sería el resultado de sumar la contribución del eje 1, eje 2 y eje 3 a esa dimensión, es decir, 469, 77 y 350. De modo que la contribución del plano a la dimensión "Intervención estatal" es de 896 (sobre 1.000). Véase cuadro 2.

CUADRO 2. Contribuciones relativas para las dimensiones de polarización

Dimensiones programáticas	Eje 1	Eje 2	Eje 3
Intervención estatal	469	77	350
Valores	608	15	76
Imagen de Estados Unidos	124	632	154
Fuerzas armadas	523	32	4
Democracia	28	548	340

Fuente: Resultados obtenidos del *HI-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005). Nota: Los datos que aparecen en negritas en el cuadro indican que la contribución que esas dimensiones reciben de los ejes es alta.

rística casi exclusiva de ese eje, y serán estas dimensiones programáticas las más importantes a la hora de interpretar un eje.²⁶ Así, y en este caso concreto, las dimensiones características de eje 1, es decir, aquellas que reciben valores altos del eje 1 y relativamente bajos de los demás son tres: “Valores”, “Fuerzas Armadas” e “Intervención estatal”. Por su parte, los clivajes, “Imagen de Estados Unidos” y “Democracia” obtienen los mayores valores del eje 2, por tanto dichas variables estarían definiendo este eje (véase cuadro 2).

En cuanto a los partidos, es más útil su interpretación en términos de calidad de representación y no tanto en términos de contribuciones relativas del factor al elemento (en este caso partido político). La calidad de representación puede interpretarse como la parte de la información de un partido, recogida por los ejes. La suma de las contribuciones relativas del factor al elemento proporciona información sobre la calidad de representación de los diferentes partidos en el subespacio de dimensión reducida. Así, cuanto más próximo a 1.000 sea el valor de un partido político en los ejes mejor será su calidad de representación en el plano factorial.²⁷

²⁶ Aquellas variables que tienen valores similares en todos los ejes tienen una menor capacidad discriminadora entre los partidos al poder ser interpretados indistintamente respecto a uno u otro eje (un ejemplo claro de ello es el de la dimensión “Intervención estatal”).

²⁷ Por ejemplo, la calidad de representación del PS chileno en el plano factorial considerado sería el resultado de sumar la contribución recibida por ese partido del eje 1, eje 2 y eje 3, es decir, 242, 474 y 104 (véase cuadro 3). De modo que la calidad en el plano del PS es de 820 (sobre 1.000).

CUADRO 3. Contribuciones relativas para los partidos políticos²⁸

Partidos políticos	Eje 1	Eje 2	Eje 3
PS	242	474	104
UDI	625	229	125
MUPP-NP	864	10	98
PSC	9	71	54
ARENA	819	97	20
FMLN	114	167	44
PNH	158	211	596
PRD	301	311	300
FSLN	13	496	86
PRSC	2	122	816
FA/EP	338	559	14

Fuente: Resultados obtenidos del *HJ-Biplot* a partir de los datos de PELA (1997-2005).

Tal y como se observa en el cuadro 3 se puede afirmar que la calidad de representación en los gráficos biplot para la práctica totalidad de nuestros casos es buena o aceptable. No obstante, y aunque para el caso de los partidos políticos sea más útil su interpretación en términos de calidad, es interesante tener también en cuenta la contribución relativa de cada eje factorial a cada uno de los partidos para poder interpretar la discriminación de los ejes factoriales.²⁹

Finalmente, y para una mejor interpretación de los gráficos *HJ-Biplot* presentados en este trabajo, hay que tener presente que las dimensiones programáticas se han representado mediante vectores (flechas) y los partidos políticos mediante puntos con sus correspondientes etiquetas. A la hora de interpretar los puntos (partidos políticos) hay que tener en cuenta su proyección perpendicular sobre el vector, de modo que los puntos que se proyectan cerca de la punta de la flecha tienen mayor magnitud que los que

²⁸ Los partidos que reciben una contribución relativamente alta de alguno de los ejes aparecen en el cuadro 3 en negrita y doble subrayado. Normalmente los partidos con bajas contribuciones en los tres ejes están cercanos al centro de gravedad y son aquellos que no pueden interpretarse por su mala calidad de representación.

²⁹ Su interpretación sería igual que para el caso de las dimensiones programáticas. Habría que tener en cuenta los valores de cada uno de los partidos políticos en los ejes factoriales, de modo que aquellos partidos con valores altos en uno de los ejes y bajos en los demás (valores que varían entre 0-1.000) se interpretarán teniendo en cuenta su proyección perpendicular sobre las variables características de ese eje.

se proyectan en la prolongación. Además, los puntos que se proyectan por encima del centro de gravedad se corresponden con valores positivos mientras que por debajo del centro de gravedad tienen valores negativos. Cuanto más distantes aparezcan los puntos que representan a los partidos del centro de gravedad, más variabilidad habrán presentado esos partidos en el estudio. La proximidad entre los puntos que representan a los partidos políticos se interpreta como similitud entre partidos, de modo que dos partidos próximos en el plano factorial tendrán un comportamiento similar, mientras que cuanto más alejados estén en el plano mayores serán sus diferencias.

En cuanto a los vectores (o dimensiones ideológicas) han de tenerse en cuenta dos aspectos fundamentales: la longitud de los vectores que representan a las variables, que se interpreta en términos de variabilidad, y el ángulo que forma el vector con los ejes factoriales. Así, cuanto mayor sea la longitud del vector mayor variabilidad presenta ese clivaje en el análisis y cuanto menor sea el ángulo formado entre el vector y el eje factorial que lo representa mayor será su importancia en el estudio (Rivas, 2006).